

ritu de Dio, y la substancia de ella, amq. no es substancia de Dio, porq. no quide conser-  
varse en él, pero en modo suyo y transformada  
en él, es Dio p. participación, porque en  
estado de vida espiritual perfecta, goza de  
cierta semejanza de la gloria q. esperamos.  
Y así puede decir el alma lo que Pablo Gal.  
2. n. 20. que ella ya no rire eno, sino Christo  
entella, y de esta manera se trae la muerte  
y frío de esta alma errada de Dio enge-  
nada de lo secular, y temporal, y libre de to-  
do lo natural desordenado es introducida en  
las celadas del Rey, donde se alegra y goza  
en su amado.

S. Dionisio llama a este propósito al  
amor q. procede de la jerarquía superior de  
los serafines reducirlo, y activo: reductio q.  
q. a lo espiritual q. embiste lo reduce, y lo  
lleva a cosas divinas: activo q. q. lo com-  
pone en las inferiores ordenandolo q. que  
liran regim Dio, así lo declara Hugo de S.  
Victor. Y como estas almas están apoderadas  
del amor divino están en operación tan oso-  
denadas, así las q. se encaminan a Dio en  
la vida contemplativa, como las q. se ejerci-

tan en la vida humana. Participan de alg.  
modo tres propiedades de los Bienaventurados  
q. confirmata en el bien q. estarán aussi  
madr. a Dio lo transformato en él: imitar  
lo maravilloso perpetuo de los Áng. consi-  
guenimiento contemplan tiemp. a Dio  
q. así lo habitualmente contemplativo ejer-  
citan la vida activa entre las ocupacion. q.  
se permite en este estado; imitando en las  
continuacion alejada de lo activo y ocu-  
pado, q. q. como han salido de su, y traslada-  
dose en Dio. todo lo q. aman y desean es seg.  
esta transformacion, q. lo lleva a Dio oua-  
mente.

### Capit. 12

Del Reino de Dio, que el Alma trans-  
formada en él goza dentro de si misma,  
como gozo, y paz y Bienaventuranza -  
comentada

El Ap. declara q. el Reino de Dio q. está  
dentro de nosotros consiste en justicia, paz  
y gozo del Espíritu St. La justicia q. es la  
perfección de la vida, introduce al alma en  
este Reino, y la paz, y el gozo con los frutos  
de él. Este Reino, como Bienaventuranza

comenzada empieza a gozar el contemplativo transformado, desde que el espíritu divino dió entrada a las Potencias en la casa de la Sabiduría, y talamo de las Bodas celestias. Así, quanto al primer fruto de este Reino q. es la paz; y como la noblesa de la forma ennoblaza al erigeto que la recibe, y le niente de sus propiedades deyras que la forma divina se apoderó del alma, la riqueza de las propiedades de Díos, y como él convierta a la paz, y propiedad tranquila eterna, esta misma imprime en el alma rizada.

Y como la Bienaventuranza, conozca según s. Thom. en la perfecta quietación y firmeza del alma en el sumo bien, así q. al entendimiento como q. a la voluntad, quando cesa la querida inquietud de la potencia intelectiva, y se quiera en la primera causa, y cesa la mutabilidad de la Potencia afectiva rizada con el sumo bien, condicidad se conoce, quanta ventura tiene con esta felicidad cumplida, comenzada de los habituales rizos con Díos, cuyo entendimiento ya quiere con el conocimiento y fe ilustrada, que tienen en la summa

Grandezza, y la rolan d. en su amor, sinderar ar cosa q. la queda dividir, ni apartar del sumo Bien de qui felizmente ha participado. Esta paz es en sumo Bien tan grande, q. solo quisiere conocerla lo q. la gozan, como dice s. Buena ventura de s. gr. Contemp.

De esta dñ noticia experimental s. Juan de la Cruz, declarando de ella el dulce sueño de la esposa s. car. cap. 31. r. 5. diciendo: "Avandas las cuatro passiones del alma, y como fuentes de una perturbacion q. son gozo, tristeza, esperanza, y temor, consura tambien clamado, haciendo las cesas, y cosegadas, por quanto el dñ ya caudal a la esposa en este estado q. q. no solo no reine en desorden en ella pero manzana en tanto la quedandar sin sabox. Porq. la grandezza, y estabilidad de esta alma, consista en este estado q. nada la inquieta, y aun lo pecado oyo, y ageno, q. es lo q. mas quieren sentir los espirituales, amq. lo pondera, y ha ce q. uno de ellos, no le causan ya dolor inquieto, ni tiembla afliccion compasivas, aunque tiene las obras, y la compasion, porq. aqui le faltas al alma lo flaco q. temia en las rizadas, y le queda lo fuerte, lo contrario, y lo q. ex-

fecto de otras, al modo de los Ang. q.º perfec-  
tam. entiman las cosas q.º son de dolor, y eger-  
itan las obras de misericordia y compasion,  
sin sentir compasion penocres. Y otro tanto  
acaece al alma en esta transformacion de amos  
aunq. algunas veces, y en algunas cosas abren  
la Puerta al sentimiento, dejandola Dij. q.  
decex q.º quererica mas, como hizo con la  
vigenon. Ne. pero el estado de suyo, no le  
llera. Del alma quena en este estado se enti-  
ende a quello q.º dice el Sabio Pro. 15. n. 5.  
El alma segura es como un combite perpe-  
tuo, en el qual hai de todo mansar. cabos  
al qualquier, y de todas musicas vuales al oido,  
porq. asi el alma en este perpetuo combite, q.  
ya goza en el hecho de su amado, es recreada  
con todos los deleites, y saborcada con toda sua  
ridad.

Asi declara la paz el Santo, y quanto a  
lo q.º dice q.º alg. veces de sa Dij. q.º aderece al alma  
aunq. el estado dernion habitual de suyo no  
lo llera, se ha de entender, segun Santo Thom. 3.  
s. D. 18. q.º tr. a L. q.º 2., q.º aunq. el alma enando  
unida a cuerpo mortal, siempre es pacible  
y tiene aptitud de padecer, q.º no cequia q.

transformacion de gracia, cimo colo q.º las glorias,  
con todo eso, quedando enta aptitud de padecer  
en la naturaleza de reforma q.º la gracia q.  
a los actos personales. Y como enta habitualm.  
rida con el status de paz, y suavidad, y cada  
uno obra segun la forma se q.º enta informado,  
y enta es pacifica, y suavissima, aunq. algun  
recaer con la ignoracion de algum objeto no-  
ocio, o doloroso sea impedido q.º algum rato en  
el rro se enta paz, torna felicidad a goz.  
de ella conforme a su habito q.º enta inclinado  
s. p. al que no es su habitus q.º son esfaz, y  
suavidad.

De otra felicidad pacifica da noticia Sta  
Theresa C. T. Mor. T. diciendo: En metiendo el  
Señor al alma en otra morada cuya q.º es el  
centro de ella la pone en una paz q.º mina la  
piedra, q.º q.º alli como dicen q.º el cielo empi-  
re donde Dij. enta no remiere como los de  
mas G.los, asi parece no haber en esta alma,  
entrando aqui, los movimientos q.º quiere hacer  
en las potencias, e imaginacion. su manera  
q.º las persuadien y la quiten de su paz. Pero  
no se entiende q.º las potencias, venidos, y paseo  
naran en q.º en paz el alma so; mas en

errores morados no daga de havex tiempo de gria.  
y trabajos y fatigas mas vnde manera qd  
no se quita de su faz, y eso es ordinario. Si-  
mifico aqui la Santa aquella maravilla de  
division entre el alma, y espíritu, qd se declaró  
en otra parte, y es como ordinaria en este  
estado donde el espíritu con las potencias supo-  
rrior asiste a Dio en faz en el centro de  
el alma, y la parte inferior de ella atiende  
a los actos de la vida humana. Por eso s. Dio  
nisió llama extrasis a esta transformacion,  
donde el alma está dividida de esta manera  
y transladada a Dio lo mas pratal. De ella.

El seg. efecto del Reino de Dio qd aqui  
se goza dice el Apostol, qd es el gozo en el  
Espíritu Santo. qd el Señor significó quando  
dijo: Que en esta casa de la sabiduría que el  
havia edificado, y adornado qd moran en ella,  
en el alma la tenia yo. Quena la mesa con  
mansar dirige, y la comibidaba en ello. Pro  
p. n. 1. Como lo experimentaba Santa Teresa  
diciendo cap. 3. Mor. 7. cuando el alma se  
desvieda, el mismo Señor la desperta, de tal  
manera qd se ve claro qd procede de aquel im-  
pulso de lo interior del alma, y con gran cua-

xidad, que asi como en fuego no hueha llama  
acá lo bajo, sino acá arriba, asi se entiende  
aca, qd este movimiento Superior procede del  
centro de la alma, y desperta las Potencias. En  
esta morada casi nunca ai reguedad: aqui se  
debe cumplir el favor del oscuro, qd pedia  
la esposa, aqui se dan las aguas en abundancia  
a una tierra qd rá herida. Aquí la Paloma  
qd vivió Noé haber si era acabada la tor-  
menta, halló la oliva qd señal de qd ha halla-  
do tierra firme, dentro de las aguas, y tempe-  
stades del Mundo. Dice la Santa qd aqui no  
hai reguedades, porque la parte Superior  
abundia en gozo.

De este mismo gozo en este estado de  
vida tan perfecta resalta un subito grande  
y traen a Dio en el paladar, y como en san-  
tar viembre muro enuelto enamor alegre,  
y en conocimiento se va alto estado, como di-  
ce S. Juan de la Cruz, en la Nama de amor,  
Cap. 2. v. 9. Porque el alma siente a Dio aquitan  
vlicito en regalarla y hacerla mercedes,  
como si no tuviese otra cosa en este mundo  
que emplearse, sino qd parece es qd ellaso-  
ria: Yasi lo confiava en loj cantares diciendo:

"Yo toda q.<sup>a</sup> mi amado, y mi amado q.<sup>a</sup> mi Can.  
2. n. 16."

### Capit. 13.

De una eminentissima contemplacion,  
q.<sup>a</sup> los transformados en Dios ejercitan  
en participacion de vida celestial.

Fratando P.<sup>r</sup> Dionicio nro: en particular de  
lo efecto q.<sup>b</sup> la luz divina r<sup>a</sup> haciendo en el  
contemplativo, q.<sup>a</sup> que sabe disponerse a recibir  
la sin error, despues de haber declarado co-  
mo purifica al entendimiento encendiendola  
voluntad, y renovando las fuerz. espirituales  
remata todo lo efecto en asentir a la ilus-  
trado, aunq.<sup>b</sup> haya recibido muchas ilustracio-  
nes y revelacion, en el ejercicio de una con-  
templacion pura, y uniforme, porq.<sup>b</sup> como  
prueba Santo Thom. I. S. D. 17. q. 2. a. 2., quan-  
to el alma sera acercando mas a la perfucion,  
tanto mas sera apartando de la multiplici-  
dad, y acercandose a Dios, y en eternidad  
de un solo acto como en grado superior estan  
incluidos lo acto todo de los grados inferiores,  
y con mayor excelecia, asi como en solo el  
serafin estan incluidas mas excentemente  
todas las perfusiones de lo Eng. inferior.

De aqui se infiere quam ennoblecido està ya  
el entendimiento en este sublime estado ilumi-  
nado a modo de primera gerarquia, q.<sup>a</sup> q.<sup>b</sup> los  
Eng. superior. tienen el conocimiento de  
las cosas en formas mas invariables, y asiq.<sup>b</sup>  
cada Engl. es mas noble tiene mas deacto,  
y menos de potencia, y mas reducido a omi-  
nidad; Y asi como a lo inferior les dan la ilu-  
minacion, no como la uieren los superior. de  
Dios, sino estrechada la luz conforme a la ca-  
pacidad de su entendim.<sup>r</sup>, y quanto mas se  
acercan a la gerarquia superior, van reciriendo  
mas la iluminacion en formas mas invidas,  
y invariables. Este modo se ha Dijo con los  
contemplativos, y como antes les daba el conoci-  
miento como a bocados, primero por semejantes  
imaginarias, despues extendiendo mas hacia la  
gerarquia media del alma, se lo da q.<sup>r</sup> medio de  
conceptos intelectuales, y tras esto en convicimen-  
to breve y fe, que da recta ya a la gerarq.<sup>r</sup>  
superior aunq.<sup>b</sup> en obscuridad. Finalmente des-  
pues de muchas ilustraciones les da este conoci-  
miento en una noticia a Dijo invariable, in-  
mota, y mitra, q.<sup>b</sup> como dice Sto. Thom. no co-  
lo pone al entendimiento en la tumba de la recta

mas tambien le nena de la rerdad, q. viendo en  
si rna, es mitira, y congregatira de todas las  
demas rerdades.

Este modo de repartir Dio la luz a los contemplatiros declaras. Dionicio diciendo: Que a los  
raroner dirimy se les daba la iluminacion de  
las cosas sagradas a lo sencillo, y q. vien  
ma como a los que temian ya parecense con  
la misma luz; pero a los imperfectos como agro  
very especulador. de las cosas espirituales, se  
les daban q. medio de semesamz. obscuras y  
materiales.

De este modo de iluminar el entendimiento  
a modo de geranq. superior fué aquella gran  
merced q. hizo Dio a Santa Theres. En de su  
vida al prim. quando arrebatandole el espíri  
tu velo anegaron en rna grandeza inmena,  
y le enorcharon para q. conociese rna rerdad  
en que estaban incluidas todas las rerdades,  
q. fué iluminarla de la sumarerdad a modo de  
Querubin. De esto participan las almas ad  
mitidas al Paraico espíritu como lo significa  
la Santa C. 3. Mor. 7. post med. En este templo  
de Dio q. era morada suya, donde él y el alma  
se gozaran con grandissimo silencio, no hai q.

, bullix, ni buscar nada con el entendimiento, q.  
, el Señor que lo crió le quiere osegar aquí, y  
q. q. rna resquicia q. quema mixe lo q. pasa,  
q. org. aunq. a tiempo se pierde enarista, y  
, no le desear mirar, es q. quisimo intervalo, q.  
qui a mi parecer no se pierden aqui las q.  
nemias mas no obran, visto entan como expanta  
das. Así habla de la iluminacion casi conti  
nuada en este tiempo el entendimiento a la  
Casa de la Sabiduria.

Al mismo propósito dice S. Juan de la Cruz  
en la llama de amor C. 1. r. 6., Aquí van a entrax  
el Río de amor en el oceno, y entan alli tan  
anchos, y reposados, q. parecen ya mar. sun  
tando alli el principio y el fin. Lo primero  
y lo posterior, para acompañar al alma q.  
pante a su Reino pura, y rica, y quanto se  
comadece con la fe, y entado de enarida, le fia  
Dio sus don. y virtudes, y desata q. quedari  
su hermosura, para que en este entado, todo sea  
en amor y alabanzas. q. no hiriendo ya  
teradura que corrompa la maza, como si q.  
no le falta mas, q. romper la tela flaca de su  
humana condicion. para gozar de la rerdad  
rida, deseá rrexse desatada para vivir confia,

„y llamata tela, q. ql. así como ta tela no es ma-  
da condensia que no se puede traslucir lo claro  
q. ella, así en este estado parece era trabajaron  
tan delgada tela por estar ya mui espiritualiz.<sup>a</sup>  
y adelgazadas, q. no se desa desa de traslucir  
la divinidad en ella, y conio viene el alma  
la fortaleza de la otra rida, y hecha de re-  
la flaqueza de esta, parecele mui delgada  
tela. „Esto dice de lo resplandor. q. percibias su  
entendimiento q. lo que la fece representa de  
los misterios embuelto en obteuridad, lo ilumina el  
don de sabiduria en la contemplacion endiosada.

A esta contemp<sup>n</sup> llama el Sabio Harpio l. 2. q.  
4. c. 55. vida contemplativa supereminent q.  
el altissimo grado que tiene, y dice hablando de  
ella: „A cierto modo de vida contemplativa muy se-  
mejante à la de los Discipulos encerrados, q. amig.  
en ella no se muestra al entendimiento la esencia  
de Dios con rida clara, pero en ella le avisten los  
contemplativos en pureza encienda de espíritu,  
y con teriamado à Dios con rida reverencia amo-  
rosa, è intelig<sup>a</sup> mui ilustrada, y perseveran-  
en la presencia de la magenad Divina sin mu-  
chos de religio, de forma, ni desfiguras con devo-  
cio, y familiar cologio, y confiamá, y entonces,

, el Pe celstial q. à todo dà liberalme no se dedig-  
na de embiar de su rostro dirino una luz mui  
resplandeciente al centro intimo de la desmida  
y sencilla intelig<sup>a</sup> del contemplativo, levantada  
sobre los sentidos, y razon en la quietura elevada  
del espíritu.

„Y aunq. esta no es luz increada, o no rida  
luz intelectual, q. va adelante, q. ni el sentido  
ni la razon, ni la consideracion, queden com-  
prendiendo la, es un esclarecido medio entre Di-  
os mōdor y nosotros mas noble, y mas alto q.  
todo lo que Dio nro Bien crió en la naturale-  
za, y un habla del espíritu dirino en mā inte-  
ligencia, conq. felicite la levanta à la con-  
templacion de la Divinidad en rida riana en  
cillas sobre la razon, y consideracion, mas co-  
mo en su infable gloria, o no en la rida in-  
tuitiva, y como le agrado mostrarse à cada  
uno, segun el modo de la luz infusa: Mas à esto  
llegan mui poco q. su indisposicion, porque  
no trabajan para disponerse, y hacer lo que  
quedan de su parte..”

Cqui diò fin este compendio Mistic-  
co con la Protecta de sugetarlo rendi-

damente al juicio de nuestra Santa  
Madre la Iglesia.

**Fin.**

## Yndice.

De los Capitulos de la subida del  
Alma a Dios. C. qd  
Primera Parte.

### Libro Primero.

Capitulo 1º de tres movimientos conq: camina  
el alma en la oracion al conocimiento y  
amor de Dij. .... fol. 5.

Capitulo 2º Como en este primer movimiento  
del alma se ejercita la meditacion imagina-  
ria. .... fol. 3.

Cap. 3º Que para sacar provecho de la me-  
ditacion se ha de quitar el alma en la con-  
racion de lo meditado. .... fol. 4.

Cap. 4º Como despues que el alma ha hecho  
consideracion de los misterios meditados. fol. 7.

Cap. 5º Que los misterios de la vida, y Pa-  
cion de N. Sñ han de ser los medios mas  
ordinarios de una meditacion. .... fol. 10.

Cap. 6º Cuanto tiempo han de estar en es-  
tado de meditacion, y como conoceran que  
pueden sacar a contemplacion. .... fol. 12.

Cap. 7º De la especulacion afirmativa de  
Dij qd. es propia de este movimiento. fol. 16.

Cap. 8º Como se ha de hacer el Contemplati-